

La edad media de los españoles roza los 44 años y en tres provincias supera los 50

La edad media de los españoles bate otro récord. Se sitúa ya en 44 años. Pero es que en tres provincias supera los 50 años. Más de 15.000 españoles han alcanzado los 100 años

Carlos Sánchez
19.01.2018

El envejecimiento de la población vuelve a romper las últimas fronteras. Hasta el punto de que en tres provincias — Lugo, Ourense y Zamora— la edad media de los españoles supera ya los 50 años. En el conjunto del país, el promedio es equivalente a 43,68 años, pero con una progresión verdaderamente extraordinaria.

Al comenzar el siglo, la edad media de los españoles —sin contar la población extranjera— se situaba ligeramente por debajo de los 40 años (39,94), lo que significa que, en menos dos décadas, el envejecimiento ha crecido a un ritmo desconocido. El proceso, sin embargo, no ha hecho más que empezar y tendrá enormes consecuencias desde el punto de vista económico, social o cultural, pero también político. La edad es uno de los determinantes clásicos del voto y de la participación política.

Los datos —definitivos— proceden del padrón continuo de habitantes que elabora Estadística, y reflejan que mientras la edad media de los hombres se sitúa en 42,24 años, en el caso de las mujeres asciende ya a 45,06. Es decir, 10 años más que las extranjeras, que son hoy quienes sostienen la natalidad en términos relativos. Esto hace que Ceuta y Melilla sean, precisamente, los dos territorios menos envejecidos, con una edad media de 35 años.

Por comunidades autónomas, Asturias es, con diferencia, la región más envejecida, con una edad media equivalente a 48,28 años (hombres y mujeres), mientras que, en el lado contrario, se encuentra Murcia, donde el promedio son 40 años. Por lo tanto, casi cuatro años menos que el promedio en el Estado.

El progresivo envejecimiento de la población española se manifiesta de forma muy ilustrativa en un dato que ofrece el padrón continuo. Ya hay 15.210 españoles con 100 o más años. Para hacerse una idea de lo que ha crecido esta cifra, solo hay que tener en cuenta que al comenzar el siglo había 5.320 personas centenarias, lo que significa que en apenas 17 años su número se ha triplicado. Este crecimiento de la longevidad es especialmente intenso en el caso de las mujeres. Nada menos que el 80% de quienes llegan a los 100 años lo son.

Los datos de Estadística conocidos este miércoles solo hacen corroborar una tendencia demográfica que lejos de corregirse se afianza. Y que se pone de relieve con toda crudeza si se tiene en cuenta que ya hay 1,76 millones más de personas mayores de 65 años que menores de 15, lo que refleja de forma nítida lo que algunos especialistas han llamado el invierno demográfico. Los 8,64 millones de españoles con más de 65 años representan, de hecho, el 20% de la población española. O lo que es lo mismo, uno de cada cinco españoles ha alcanzado la edad de jubilación para quienes hayan cotizado más años.

Demografía y elecciones

Esto significa, ni más ni menos, que casi la cuarta parte de los electores —tomando como referencia los últimos comicios generales de 2016— tiene más de 65 años, lo que muestra con claridad la influencia que puede llegar a tener la edad en términos políticos. Es más, según el padrón continuo, el número de españoles con 18 años asciende a 385.945, lo que supone prácticamente la mitad de quienes tienen 40 o 41 años, que forman la cohorte más numerosa de la población española.

El invierno demográfico, sin embargo, no está suponiendo un menor peso de la población española respecto del total. Y esto es así debido a que tras el estallido de la crisis económica, muchos extranjeros que llegaron durante el periodo de expansión decidieron dejar el país.

Esto explica que, según el Instituto Nacional de Estadística, el porcentaje de extranjeros haya bajado hasta el 9,82%, lo que representa el porcentaje más bajo desde el año 2006. Es decir, antes de la crisis. El punto máximo se alcanzó en 2010, cuando el 12,22% de la población española era extranjera. Desde entonces, todo han sido retrocesos. Hay que tener en cuenta, en todo caso, que al comenzar el siglo apenas el 2,2% de la población era extranjera, lo que significa que el porcentaje se ha multiplicado por casi cinco veces en menos de dos décadas, un fenómeno que no se ha producido en ningún otro país europeo en tan poco espacio de tiempo.